

“VERDAD, MENTIRA Y DESEOS”

“Elena del Mar”

POR QUÉ ELEGÍ ESTE LUGAR:

Actualmente el lugar en el que se desarrollan la mayoría de mis actividades es en mi casa. Es cuando voy al mercado que camino por las calles. El reflexionar sobre el lugar que destinaré para escribir elegí mi recámara, no es muy amplio, pero sí confortable; desde ahí puedo apreciar las hojas verdes de un tulipán, una palmera y un árbol de noni a través de la ventana que se ubica frente a mí, en la misma dirección de mi cama. El lugar es adecuado, con luz, y una excelente vista de verde porque a mí el verde me gusta, tanto que siempre he pensado que una casa sin plantas es muy triste y yo no podría vivir, no podría respirar, me ahogaría, sentiría una tristeza que poco a poco me iría marchitando. Lo mejor de todo es que tengo espacio para tener plantas. Este lugar tiene un encanto especial porque en ese jardín puedo observar también a ciertos pequeños que forman parte de mis días y me hacen feliz; aunque de vez en cuando hacen travesuras, me refiero a un colibrí, quien llega cerca, muy cerca de mí y casi puedo tocarlo, asiste todos los días muy puntual a desayunar, su dieta consiste en un rico jugo del néctar de las flores del tulipán y del noni; otro es un pájaro carpintero que está obstinado en trabajar sobre un poste de madera que han instalado para sostener los cables de luz, de telefonía y quien sabe cuántos más. Es un poste de madera muy dura y él avanza lento muy lento; por la noche veo brillar algunos puntos que aún no sé si se tratan de reflejos de luz o son pequeños insectos que caminan uno tras otro; de repente asoma veloz por la orilla de la marquesina la ardilla, ella se parece a Tarzán o más bien es al contrario, va de rama en rama hasta llegar a esta orilla que la separa del peligro, porque atraviesa la calle, y mi calle en los últimos 7 años la puedo catalogar como una de las más peligrosas de la zona donde vivo después de que le pusieron cemento y construyeron la unidad administrativa al final de esta calle. Pues esta pequeña ardilla ya aprendió a cruzar esta calle...

A la derecha tengo un ropero que trataré de imaginar como la puerta que divide mi atención entre el mundo y mi yo que pretendo buscar en estas estas letras que brotan como agua viva.

También está frente a la cama un mueble donde tengo de todo un poco, es como un guarda todo mágico, allí podemos encontrar desde un lapicero,

documentos del seguro social, del banco, herramientas, cables, hasta un tornillo o una revista de tejido. Tiene cuatro cajones y ha servido para guardar lo que causa dilema: entre ¿servirá o no servirá?, y termino por guardarlo para dentro de un año volver a hacerme la misma pregunta y, cuando finalmente me deshice de ese objeto, me preguntan por él... creo que en esta vida muchas cosas son así; estábamos en el mueble mágico, arriba descansa una televisión que usan más mis nietos y se adueñan de ella cuando estoy viendo una película que es lo que más me llama la atención, aunque espero que con este taller me ocupe más de escribir que de ver televisión.

De acuerdo a las necesidades diarias de la casa, al levantarme recibo a mis nietos y entre lo que es desayuno, escuela, luego preparar la comida, hacer limpieza o llevar al niño a la escuela se me pasa mañana, por lo que muy difícilmente tendría tiempo para escribir después de esto; el cansancio y la siesta obligada del día, en ocasiones hay algo pendiente que realizar, o bien dedicarle tiempo al negocio, ya que tengo una caseta de llamadas y recargas, así que elegiré mi horario por la noche a las 7 y cerraré mi atención hacia todo para concentrarme en mi taller. He descubierto que esta hora es la más adecuada porque ya no tengo pendientes urgentes y los niños ya están seguros con sus papás. Me gusta porque el tiempo es para mí exclusivamente y tendré más calma para poder expresar mis ideas; encuentro en este momento la tranquilidad que necesito para concentrarme y dedicarme al encuentro conmigo misma.

En relación a mi horario, estoy pensando seriamente ocupar un momento por la mañana, porque en ocasiones me siento cansada por la tarde y los pensamientos, imaginación, ideas que tengo aparecen con más fluidez después de haber descansado y quiero dar lo mejor de mí en este taller, así que apartaré para concentrarme de las 10 a las 11 un tiempo valioso para poder expresar todo lo que tenga que escribir, de modo que tendré que organizar otras actividades que tengo que realizar para poder disponer de este momento.

Estoy estableciendo como una de mis prioridades escribir, lo que significa dedicarme este tiempo para estar sólo conmigo, Quiero empezar a robar, siento que me es urgente, apremia que robe tiempo para mí misma.

Mi nombre es LILIA: Significa Lirio, me llamó la atención y vi algunas imágenes de lirios y tenía otra idea de lo que era un lirio, al verlas me sorprendí

de lo hermosas que son, y me identifico con su aspecto, ¡ojala que así me vean las personas que saben mi nombre!

Lilia tiene una textura fina, así como el terciopelo, pero por dentro tiene líneas que marcan las experiencias tristes que, sin embargo, no han logrado opacarla porque existe un equilibrio entre lo externo y lo interno. Lilia es confiable, cuando le dejas algo que tiene que cuidar, lo hace. Lilia tiene un olor a durazno, es algo dulce pero también es ácida cuando se siente ofendida o poco valorada. Lilia sabe a mar, es intensa en lo fuerte y dulce en lo tierno, es fuerte pero no tanto como aparenta, trata de ser imperturbable. Lilia da la imagen de inteligente, de mujer que sabe guiar, aunque se equivoque muchas veces, aprende de las experiencias y trata de reconocer sus errores; las correcciones que tiene que hacer, aunque un poco lenta, pero intenta hacerlo y en ocasiones logra mejorar.

Cuando me llaman Lilia, siento que me veo como una persona interesante y que cae bien, cuando mencionan Lilia voltean a ver de quién se trata, y los que me conocen, saludan. Me siento capaz de realizar alguna hazaña y siento la necesidad de conocer el mundo con mi nombre. Lilia para mí es sinónimo de realización, las cosas que me he propuesto hasta el momento las he logrado, pero aún faltan otras que cumplir. Me siento feliz con mi nombre y no lo cambiaría: tengo un seudónimo que usé para mi ensayo: *Elena del Mar*, así se llaman mi mamá, mi hermana y mi nieta, y me gusta cómo se escucha.

Lilia suena a alegría mezclada con responsabilidad y libertad, suena a viento que pasa entre las hojas de los árboles, desapercibido pero que tiene la fuerza de un huracán cuando viene acompañado de lluvia; suena también a las olas del mar cuando se acercan a la playa. Entre este sonido del viento moviendo las hojas de los árboles y el de las olas es algo que se puede confundir, se parecen, son invisibles pero se escuchan, cerca y lejos también. Cuando Lilia tiene algo que decir suena hasta que retumba y entonces quieres que se detenga.

El sonido de Lilia puede ser muy suave, muy quedo, pero también puede ser muy fuerte y cuando tienen que oírla se hace escuchar. Así suena Lilia.

Lilia se parece a una ave que tiene que viajar para conocer el mundo, se parece a un cisne que cuando es pequeño es tímido, se confunde como algo fuera de lo común, pero cuando crece tiene alas para volar lejos, muy lejos

llevado por la fuerza del viento y difícil de controlar, aunque para aprender a volar tenga que sufrir o encuentre limitantes que no la dejen pasar; se parece al ave cuya timidez concentra la fuerza de su carácter para emprender un largo viaje.

EDUCACION EXTRA-MURO INFALIBLE

¡Yo quiero que estudies!, ¡que no vayas a estar pegada al lavadero como yo!, expresó mi mamá cuando yo tenía 16 años, mi mamá me consentía mucho, no me daba tareas de casa, ninguna. Mi mamá me apoyaba completamente para que me dedicara exclusivamente a estudiar; y aunque han pasados los años, mi mamá sigue dependiendo en su totalidad de las decisiones de mi papá, ella lava, plancha, cocina, limpia la casa y es un círculo vicioso, porque aun así mi papá no es una persona que agradezca; creo que es una situación difícil, no obstante en mi caso después de estar casada y tener como una obligación lavar la ropa de mi esposo, limpieza y preparación de alimentos, he comprendido que hay abuso, se comete una injusticia total.

Trabajé fuera de casa, en diferentes lugares, siempre eran de contrato, sin embargo cuando no había quien me ayudara en las labores de la casa tenía que hacerlo yo aunque estuviera cansada o enferma; era muy pesado, regresar al mediodía para preparar la comida, y medio limpiar la casa, y terminar por las noches o antes de irme a trabajar; y considero que esta situación la siguen viviendo miles de mujeres, porque además “Los sacrosantos hombres virginales”, como lo dice César Lozano, son intocables, los hay que son aún el doble de abusivos porque se quedaron sin trabajo, ¡ah! pero no por culpa de ellos, así que ni en la casa son capaces de levantar un dedo para ayudar, no trabajan, no aportan recursos para los gastos y todavía gritan y maltratan a su pareja; pero, yo creo que en estos tiempos ya depende de cada mujer; que tanto permite que haya dominación exagerada por parte del hombre.

En mi caso recuerdo que además de lavar los montones de trastes y ropa después de trabajar, mientras mi marido se iba a jugar fútbol o a tomar, o ver televisión, también tenía que lavar los uniformes de juego que traían mi marido y mi hijo, llenos de lodo, hasta que puse un hasta aquí. Hace como 10 años, un día común de esos en que él se levantó con la cruda, arrastrando los pies y por esos tiempos cada uno era responsable de sus gastos; le dije: lava tu uniforme de juego, y de esa forma, poco a poco, dejé de lavar su ropa, claro que no fue fácil fueron como ocho años de desagrado por parte de él y reclamó tratando de dar marcha atrás, en ese logro porque con el pretexto de acusarme de según el” faltar a mis responsabilidades” me decía: no me lavas; él se portaba como si fuera soltero, llevando una vida muy alejada a lo que pensé en mi sueño color

de rosa cuando me case; a lo que yo le contestaba, ¡tú no lavas mi ropa, tampoco yo, soy tu esposa, no tu sirvienta!, así que gustándole o no, tenía que lavar su ropa, ahora ya lo hace sin protestar. Después de que él se enfermó de una lumbalgia y lo operaron y pensionaron, está más tiempo en casa y ahora ya nos repartimos las labores de la casa, él lava los trastes y también su ropa, mientras que yo me encargo de la limpieza, de la preparación de la comida y nos turnamos en atender un pequeño negocio que tenemos, así que compartimos trabajo y nos da tiempo de descansar en el transcurso del día.

Y aprendí que sólo es cuestión de que una como mujer tome decisiones que cambien los roles del hogar, porque últimamente las mujeres salen de su hogar para contribuir con los recursos que son necesarios en la casa, y tenemos que enseñarles, aunque existe una seria rebeldía a hacerlo pero finalmente tienen que ayudar.

Así que en esa frase que mi mamá dijo hace muchos años encontré el valor para poder cambiar la situación con mi esposo; sin embargo tristemente tengo que aceptar que con la generación de mis papas es más difícil, no obstante que fue mi mamá quien me daba ese consejo ella no ha podido dirigir a mi papá para que él realice labores “propias” de la esposa, que sigue siendo mártir, sumisa, y siempre cansada.

Yo no terminé mi carrera, llegué hasta sexto semestre de Licenciatura en Geografía, sin embargo estoy completamente segura que lo que avancé, me guía para tener una visión que me permitió apoyar a mis hijas, y ellas si terminaron sus estudios profesionales, la mayor ya está casada y trabaja, y su esposo tiene que hacerse responsable también de las tareas de la casa, porque ella participa en los ingresos, así que estamos siendo testigos de la modificación de los roles que nada tienen que ver con las preferencias sexuales.

Así que cuando me dicen deja que la niña lave los trastes, barra la casa o aprenda para que cuando sea grande esté acostumbrada, no estoy de acuerdo, digo mi nieta tiene dos años con siete meses y sería una gran alegría para mi verla realizada como profesionista, claro que también los niños tienen que aprender a ser ordenados y contribuir en el orden y limpieza del hogar pero todo a su tiempo.

Esta reflexión es porque las mujeres somos las que lavamos la ropa y en su totalidad los quehaceres del hogar y no es reconocido como un trabajo, que

afecta a las mujeres que cuando no se tiene un trabajo o una pensión y al marido se le ocurre irse con otra se queda completamente desamparada; por esa razón no debemos de depender de un hombre en su totalidad porque hay muchos que abusan de su condición de proveedores y también hay que educarlos para que si algún día se quedan solos, sepan cocinar, lavar su ropa, lo esencial para vivir bien.

Otra frase que recuerdo y que me lleno de enseñanzas fue; ¡hay que darles amor, pero también rigor!, esta frase llena de conocimiento sobre la vida me la decía mi suegra que falleció hace tres años; mi suegra era alta en sus tiempos mozos fue una bella mujer con porte, elegante y un carácter fuerte, fue madre de 10 hijos y durante sus años de casada supo administrar sus bienes, cuando llegó a vivir en un pedacito de tierra con ocho gallinas, una vaca y un carretón, dote que le fue proporcionada por sus padres, ella supo hacer de esos animalitos y ese pedacito de terreno un lugar muy prospero. En esa frase encontré sabiduría, esa que no encontramos fácilmente porque no hay escuela para aprender a ser buenos padres.

En mi caso la experiencia que he tenido con mis hijos en relación a esta enseñanza mi testimonio es el siguiente: sobre la marcha mis hijos fueron aprendiendo a forjar su carácter y no me di cuenta de que algo está saliendo mal hasta que paso el tiempo y los aciertos y errores que tuvimos al educarlos ya se muestran en la conducta de ellos; es algo difícil de cambiar o mejorar la actitud de ellos, para no enredarme tanto, aclarare que esta frase me le repetía cuando ella observaba que el chamaco estaba haciendo un berrinche por lo consentido que estaba, entonces aplicaba hay que darles amor pero también rigor, pero claro la mamá o el papá necio de que ¡mi hijito está pequeño!; ya cuando sea más grande ira aprendiendo, esto es un error tremendísimo que cometemos la mayoría de los papas no encontramos el momento adecuado para corregir, para regañar, para disciplinar a ese chamaco mal portado, consentido.

Cuando yo empecé a trabajar mis dos hijas ya estaban en cuarto y quinto de primaria respectivamente y yo tuve tiempo para dedicárselas a ellas exclusivamente, por las tardes hacíamos las tareas, de tal modo que adquirieron un hábito de cumplimiento en sus obligaciones de la escuela y también teníamos tiempo para buscar otras actividades artísticas, las llevaba a la casa de la cultura donde ofrecían cursos de danza, de dibujo de guitarra, por lo que mi hija mayor

practico la danza folklórica, así que participo en algunos eventos que se organizaban en el municipio, y mi otra hija le gusto el dibujo, ese fue un momento en el que ella inicio lo que después sería su carrera, siempre le ha gustado dibujar, pintar, y le ponía en sus manos las herramientas que necesitaba: pinceles, colores, cuadernos para desarrollar su habilidad. Esta fue una etapa de su formación donde el rigor que impuse en ellas fue decisivo; no obstante estaban equilibradas las responsabilidades con sus juegos y talleres opcionales que recibieron. Mi hija mayor cuando cumplió 12 años empezó a lavar su ropa, y así fue con los otros dos, claro que su obligación les permitía dedicarse con toda la facilidad a sus deberes en la escuela y el amor se encontraba en el apoyo que recibieron para ir logrando sus metas poco a poco.

Mi hijo es el más pequeño de los tres y creció en un ambiente más tolerable, más relajado y con muchísimo menos atención por parte mía, considero que hay dos circunstancias que marcaron las actitudes que mostramos con mi hijo, tanto su papá como yo; resulta que cuando él tenía tres meses se enfermó de un problema intestinal que le duro como 10 días y la desesperación y la angustia generaron en mí una sobreprotección cuando él era bebe, y hasta que él tenía cuatro años la gripa lo acompañaba fielmente y no lo quería soltar, hasta que adquirió más defensas, por su edad, y recuerdo con mucha claridad que yo pensaba ¡ojala que mi hijo ya tuviera 17 años, quisiera verlo ya, como un joven! Que ya no se enferme. Ahora que han pasado los años yo quisiera que él tuviera tres años. Pienso que por dedicarme a trabajar me perdí muchas de las cosas que hacían los tres cuando yo me ausentaba. Continuando con la historia; desafortunadamente el niño se vuelve a enfermar de apendicitis, a la edad de tres años, ¡ha! Entonces ese sufrimiento que no se aparta de nuestro corazón hasta que el chamaco ya sano, pero de nuevo ese sentimiento de ¡Dios mío! Gracias por permitir que sanara mi niño, ah y el niño es listo, se da cuenta y abusa; mama yo quiero, yo quiero y yo quiero, y la mama y el papa dale que dale lo que el niño pide, y otra vez que cuando el chamaco ya creció un poquito más, se enferma de salmonelosis, la temperatura no cedía, fueron ocho días y el agotamiento y el médico que lo atendió no le mando a hacer los análisis necesarios y la enfermedad que se prolonga, el niño que no se recupera y de nuevo la angustia, y el sentimiento de culpabilidad, que hice mal, ¿Por qué se enferma mi hijo? Ayúdame Dios, el pediatra no encontró la

enfermedad que le ocasionaba esa fiebre de casi 40 grados que ni con el medicamento se controlaba, hasta que después de estar internado por 5 días el médico internista acertó en solicitar los análisis que eran necesarios y encuentra la causa de la enfermedad, dos días más y ya el niño listo para regresar a casa, donde sigue los papas consintiéndolo, y el entonces crece dejándose llevar por sus impulsos, dónde hay demasiado amor y poco, casi nada o nulo rigor; así las enfermedades y sumando otra causa que viene a complicar más aun la situación, es que yo me fui a trabajar, así que el chamaco se quedaba con sus hermanas cuando él tenía como 7 años, no hay quien le enseñe los hábitos de cumplir con sus obligaciones, yo lo dejaba en la casa, pero nunca, nunca quise dejarlos encerrados con llave.

Hubo un acontecimiento que me marco. Cuando yo tenía 10 años en la calle donde pase mi infancia vivía una señora que se salía y dejaba a sus cuatro niños encerrados en una casita de cartón. Quiso el destino (por no decir el descuido, la negligencia, la tontera, y no sé cuántos adjetivos más, de esa señora que todos la insultaron por lo sucedido; incluso se rumoraba que se salía a tomar), que la estufa de petróleo se incendiara cuando cayó el agua hirviendo de lo que la señora dejó cocinándose, los cuatro niños murieron quemados y eso es algo horrible y triste que me impedía total y decididamente dejar a mis hijos con las puertas cerradas con llave.

Así que mi hijo aprovechaba para salir a jugar con sus amigos pero descuido la escuela en la primaria, cuando yo regresaba de trabajar lo encontraba jugando con sus amiguitos cerca de la casa y siempre iba a traerlo y lo guardaba en la casita; al regresar en la tarde, el chamaco ya se había salido otra vez. En la secundaria paso muy bajo en sus calificaciones y en el bachillerato reprobó en cada semestre una o dos materias pero afortunadamente termino, mi hijo es muy inteligente pero le faltó rigor, le faltó disciplina, me pase de amor, no, no me pase pero aun el día de hoy no puede controlar sus impulsos, aunque el con toda su juventud fuerza e ímpetus bien encaminados encontrara el camino que lo lleve a ser feliz y realizar lo que él se proponga.

En general la sociedad con la generación de jóvenes tenemos problemas y más con los niños que están creciendo con falta autoridad, calificando a los papas como excesivamente permisivos con resultados desastrosos; se toleran

demasiado a los pequeños en casa y también los maestros ya no tienen autoridad para disciplinarlos, ahora cualquier llamado de atención en bien de su formación es como un insulto y se les está dando poder un poder que por su edad no debe ser permitido, no tienen los conocimientos para tomar decisiones . Platicando con un maestro me comentaba que él tiene un sobrino de 7 años, en una fiesta el niño lo golpeo con un objeto de madera y él se volteó detuvo al niño y su papá llevo enojado a reclamarle sin tomar en cuenta que el niño lo agredió; el maestro también me comento que el niño le pega a los animales con machete y es muy agresivo con sus padres, la pregunta es: ¿qué va a suceder cuando este niño sea un adulto?

Así que esta frase de “amor, pero también rigor” es una frase llena de sabiduría que debemos de aplicar siempre, en la educación de los hijos; para el bien de la humanidad.

Mi hija expreso ¡tú me diste estudio, déjame volar!; tiene cuatro años que terminó su preparación profesional de Licenciada en Artes Visuales y el trabajo en esta área es muy limitada en nuestro país, ¿quién compra un grabado, una pintura una escultura?, así que vivir del arte es arriesgarse a no comer durante un mes y luego tener recursos una semana, por lo que tuvo que entrar al sistema de enseñanza para tener un ingreso seguro, aun de esta manera el crecimiento en esta área es muy lento, lentísimo y para lograrlo hay que exponerse, resulta que para adquirir más horas de trabajo y mejorar sus ingresos hay que aceptar las zonas alejadas, Este año consiguió avanzar ese aspecto y yo reaccione espantada, mi preocupación no es algo que este creando mi imaginación, resulta que hace dos años la acompañe a un lugar insólito, de esos que uno piensa que solo existe en la imaginación de las personas, en las historias de suspenso, porque el camino es como de película, los que vivimos en ciudades no sabemos la dificultad que existe para llegar a las comunidades donde los derrumbes, y caída de puentes están al día, sobre todo en temporada de lluvia, esa refrán que dice: tuve que pasar ríos, montañas, barrancas para llegar a tu casa, aquí aplica a la perfección y no es puro cuento, es real y hay que ir para darse cuenta de lo peligroso que es, bueno a través de los ojos de mama, porque para la mirada de un hijo significa aventura, digo la edad de ella es un punto a favor para tomar las cosas con calma.

Cuando ella me informa de que se va a otro lugar, y yo checo en internet y veo el camino con fotos satelitales y entonces la reacción de, ¡no!, ¿por qué elegiste ese lugar?, el camino está lleno de peligros y el llanto incontrolable, y no puede ser, que voy a hacer, realmente no conozco el lugar, el maestro que dejo esta plaza dice que hay transporte por lo que es accesible llegar a la escuela donde impartirá clases el próximo año escolar, me ha costado asimilarlo, pero ella eligió el lugar y tiene razón en cuanto a expresar ¡déjame volar!.

La semana pasada la acompañamos a su zona de trabajo y está alejada pero el camino y los medios de transporte permiten el acceso, así que estoy más tranquila. Sin embargo conozco dos familias en las que por cuestiones de tener “hijitis aguda” las muchachas permanecen en esta ciudad de empleadas sin oportunidad de superar o mejorar su situación todo porque las mamás dicen no te vayas es muy peligroso, no las dejamos volar.

ABANDONE AMIGAS Y SUEÑOS

¡Examen hoy y no estudie!, además les dije a mis papás que voy a la escuela, ya son tres años, mis compañeros terminaron la licenciatura, Mary y Graciela ya están con la maestría, ¿qué voy a inventar? Mi papá confía en que yo estoy en la escuela, sin embargo no avanzo.

De pronto despierto, de nuevo ese sueño que me ocasiona tanta tristeza, actualmente tengo tres hijos y dos nietos, cuando cursaba el quinto semestre de Licenciatura en Geografía, al pedirle dinero a mi papá para los pasajes, materiales que necesitaba ese día, me dijo: ¡eres una alcancía sin fondo, busca trabajo!, yo creo que ni siquiera aprovechas el estudio que te estoy dando, además el dinero no me alcanza.

En otra ocasión requería más dinero para una práctica que tenía que realizar y me ofendió, *porque mi papa ha sido taxista*, me dijo: ¡tú te vas a hacer orgias con los de tu grupo ¡no estudias!; así le he dado servicio a los chavos y me dicen: yo le pido dinero a mis jefes y ellos piensan que estoy en la escuela pero yo disfruto mi vida, eso de la escuela es aburrido, mejor me voy con mis amigos y las chavas le entran a todo.

¿Mi mamá no me defendió, no le puso un alto a mi papa para que yo pudiera sentir apoyo o encontrar el camino, esa veredita que está allí pero no la vemos, ese línea que se traspasa y no te advierte que el camino está equivocado, que hay una señal donde te indica esa línea no la pases, continua estudiando, ¡ya falta poco, no te desanimes!, pero tenía 20 años y el ataque incesante de mi papa, el nulo apoyo de mi mama y mi desnutrición me debilitaron y me quedé con lo más fácil, poco apoco iba logrando lo que él quería, que yo dejara de estudiar, porque a mi papa sí le alcanzaba el dinero, pero como tomaba ya no quería seguir apoyándome me faltaban tres años, y me salí.

Intenté conseguir trabajo, yo estudiaba en la UNAM y vivía hasta Ecatepec, así que de mi casa a la Universidad ocupaba dos horas para llegar a las 7 de la mañana tenía que salir a las 5 A:M o un poquito antes. Sentarme para escuchar las enseñanzas; el sueño me vencía y me quedaba dormida, recuerdo con mucha claridad que me pellizcaba para no dormirme, especialmente en la materia de Geografía política con la licenciada Tobyanne Beremberg, me interesaba mucho su materia y no quería dormirme, ahora sé que mi mala alimentación y los parásitos no me dejaban mucha energía, aun así

me esforzaba por aprender y tener buenas calificaciones, aun así conseguí tener buen promedio, sin embargo no pude encontrar un trabajo que me permitiera seguir estudiando.

Una amiga mía, por medio de su hermano, me consiguió un trabajo y dejé la escuela, me prometí a mí misma que no iba a estudiar un año para ahorrar y poder seguir con mis estudios.

Al empezar a trabajar conocí a Arturo, con él me casé, todavía intenté continuar con mis estudios, me fui a inscribir, después me llené de pesimismo, me convertí en mamá y en ama de casa y abandoné la escuela para dedicarme a mi hogar.

Etapa del noviazgo en que una idealiza y sueña con ese matrimonio color de rosa y usa lentes oscuros, porque una no ve más allá de la nariz y después el matrimonio la etapa donde se vuelve gris todo lo que ves a tu alrededor y ni pa lentes te alcanza.

Mi matrimonio no ha sido de esos que cuentan en las historias de hadas donde todo es tan hermoso que imaginas flores, alfombras, magia, viajes, felicidad, nada de eso, yo tenía pleitos, problemas económicos, enfermedades, y casi un divorcio, que, bueno después de 30 años mi marido y yo nos conocemos y tanto él como yo hemos cambiado, ha mejorado nuestra relación, ¡un poquito!

Traté de nuevo seguir con mi preparación profesional, a los 30 años me inscribí en la Universidad solo que esta vez a la licenciatura en Contabilidad. Un año después mi hijo, que tenía tres años, se enfermó de apendicitis y sentí que era por mi descuido, Francisco era el más pequeño de los tres y mi esposo, al que le alcanzaba para tomar, siempre me ponía pretextos para los gastos de la escuela y no me apoyaba, así que de nuevo abandoné.

He sufrido por ello, me ha causado sueños de terror donde asisto a la Universidad pero no cumplo con mis obligaciones y siento pena, dolor y desesperación.

En los últimos años no sueño tan seguido, creo que he superado el problema gracias a que mis hijas sí terminaron sus estudios profesionales y para mí es un logro que me llena de satisfacción.

Hoy, como estoy recordando, pienso que voy a soñar de nuevo, pero me prepararé y si veo a mis amigas en mi sueño les voy a preguntar su nombre completo.

En el transcurso de mi corta vida, digo porque apenas tengo 50, considero que he tenido ocho amigas, dos de ellas son una tía y una prima, cuatro fueron compañeras de la escuela, y dos son personas que conocí en algún momento en mis diferentes empleos.

A mi tía la veía cuando íbamos a visitar a la familia en Toluca y hacíamos largos recorridos por los campos o llegábamos hasta otros pueblos cercanos adonde ella vivía, era algo hermoso para mí, porque en esos momentos platicando dábamos lugar a confesiones sobre nuestras vidas, digo en ese tiempo eran confesiones blancas, porque yo conviví con ella hasta los 17 años aproximadamente, estábamos jóvenes y no había nada que tuviéramos que ocultar o nos avergonzara; después me casé, y ella también. Así que cuando la veo después de tantos años, ella ha cambiado, es seria y le pregunto algo para tratar de dar lugar a una conversación y ya no fluye del mismo modo “como cuando teníamos 16”, como dice la canción de Joan Sebastián.

Mi prima si ha conservado su carácter desastroso y alegre, ella se fue a los Estados Unidos y seguimos teniendo contacto y con ella sí puedo platicar, nos reímos y bromeamos con esa confianza que existía “como cuando teníamos 16”.

Una de las cuatro compañeras de la escuela me encontró por medio de la tecnología, es algo extraordinario que ayuda a que las personas puedan tener comunicación y a encontrarse porque ella me encontró después de 40 años que no supimos nada una de la otra, fue algo padrísimo, ya nos actualizamos y ella sigue conservando su espíritu alegre y cordial y de vez en cuando nos encontramos en el *face* y si hemos logrado tener ese enlace en la comunicación.

Otra de mis amigas la conocí en la primaria y fuimos inseparables en la secundaria y parte de la preparatoria, fue una de las épocas más felices de mi vida, porque en la secundaria, salía esa frase que reza:” Dios las hace y ellas se juntan”, nos juntábamos 5 y casi nos expulsan de la secundaria, nos dábamos ideas unas a otras. El taller que nos asignaron era el de cocina; en una ocasión nos metimos a los hornos del taller de cocina, ya habíamos estado corriendo porque me habían tirado un trapo sucio de la cocina y cayó justo en mis tenis,

que mi mamá me lavaba y los dejaba blanquísimos, me hizo enojar, corrí detrás de ella; nos detuvimos y coincidimos justo en la orilla debajo de la campana de la cocina y ocurrió que la energía nos erizó a ella el pelo y a mí la piel, creando una chispa eléctrica, fue algo divertido muy divertido. Pero la maestra que ya nos tenía en la mira, se trataba de una anciana como de 64 años, esto junto con su nula paciencia la llevo a reportarnos; en este momento de recuerdos y reflexión la comprendo, así que nos reportó.

El baño era un punto de reunión, de las cinco una era la que más ideas nos daba, y jugamos a la llorona, como ella tenía el pelo largo se lo paso hacia adelante y nos espantaba, un día nos mojamos y tuvimos que esperar hasta la hora de salida para que no nos descubrieran, otra vez brincamos por las escaleras y el Maestro de civismo nos vio, nos llamó a su salón para darnos una buena y merecida regañada delante de todos los alumnos de ese grupo, recuerdo que dijo: Andan por la orilla de la escalera ¡si se mueren qué bueno!, pero si quedan lisiadas van a ser una carga para su familia, él tenía razón; y no nos expulsaron gracias a que la Maestra que nos impartía la materia de historia hablo con nosotras y nos tranquilizó y nos hizo ver que debíamos ser más sosegadas, así que ella nos convenció de calmar nuestros impulsos, ya faltaban como cinco meses para terminar la secundaria, así que tuvimos que calmarnos, logramos terminar la secundaria ya sin complicación. Seguí teniendo comunicación con mi amiga hasta la Universidad, incluso me consiguió trabajo cuando yo tenía tantos problemas con mi papá; uno de sus hermanos que trabajaba en una empresa me recomendó, fue el lugar donde conocí a mi esposo y abandone mis estudios para dedicarme a trabajar.

Mi amiga estudio Odontología y en una ocasión requerí de sus servicios pero mi esposo me dijo vamos a ir con otro debido a que mi esposo sabía que uno de sus hermanos había sido mi novio, sus razones fueron del precio más económico, el error fue que yo se lo dije así a mi amiga y pienso que ella se molestó, y también porque me cambie de casa, de ciudad, así que dejamos de vernos durante muchos años, hace poco nos encontramos por el *face* y ya nos vimos personalmente pero creo que se rompió ese lazo que une a las amigas.

Mis amigas de la Universidad, Mary y Graciela, desde que empezamos a estudiar elegíamos estar en el mismo equipo de diferentes materias para realizar los trabajos que nos dejaban en la Universidad, desayunábamos y comíamos

juntas, éramos inseparables, incluso un novio que tuve termino conmigo porque él me pedía tiempo con él, yo mostraba preferencia por mis amigas.

Enero del 85; acudieron a mi casa, me dieron la comisión de elaborar un resumen de un ensayo que habíamos realizado juntas el año escolar anterior que tiene por nombre: Ensayo sobre el Oeste de Ecatepec y me entregaron el original de esa investigación que realizamos entre las tres.

No lo hice; mi justificación es que no tenía máquina de escribir, trate de conseguirla; es puro pretexto, realmente no me esforcé, yo andaba de novia ya no sentía ningún compromiso, me aleje de la Universidad, no me inscribí en ese semestre.

Este Ensayo era algo importante porque recorrimos la zona del Oeste de Ecatepec, notamos el riesgo del almacenamiento de petróleo que había en San Juanico; si hablo de San Juan Ixhuatepec, allí mencionamos la necesidad de reubicar los tanques de almacenamiento de petróleo para evitar una tragedia, como la que ocurrió. Eso es la Geografía aplicada a nuestro pequeño mundo, pero era un trabajo de escuela como muchos que se guardan en un lugar y después de muchos años si alguien lo encuentra y no es relevante, va directo a la basura. En esta ocasión ocurrió un desastre que por la falta de mantenimiento y la cercanía de una zona habitada propiciaron esta tragedia de gran magnitud, que se pudo evitar.

Así que cuando ellas me pidieron el resumen, no se los di, no lo tenía, no lo hice, ellas confiaron en mí y las defraude. Desde ese día no sé nada de Ellas, ha sido tanto mi pena, que no recuerdo sus apellidos, creo que se trata de ese tipo de cosas que uno olvida para no sentir dolor, las he estado buscando por el face, pero no recuerdo sus apellidos y no tengo ningún documento de la Universidad donde pueda encontrar sus datos, ojala que ellas algún día me perdone y ellas me busquen.

Las últimas dos las conocí trabajando y ya estando casada y todavía somos amigas, una de ellas se enfermó de glaucoma y pénfigo y sigue en tratamiento aunque ha perdido el 60 por ciento de su vista la admiro, la he visto desesperada, y me confeso que entendía porque las personas se suicidan, ella ha sentido mucho dolor y desesperación por la enfermedad, afortunadamente el tratamiento que está recibiendo ahora le permite estar controlando su enfermedad aunque no es curable, está estable, y mi otra amiga el año pasado

murió su mamá y hemos pasado muy duros momentos como lo dice Roberto Carlos en su canción de amigo.

Como se transforman nuestros sueños en el transcurso de la vida, niñez sueños hermosos, todavía me acuerdo de uno que volaba sobre un campo verde y alrededor de él bailando animales de colores entre ellos un elefante rosa de orejas grandes como Dumbo algo muy bonito, y también donde volaba y me iba muy alto, muy alto pero siempre atiné encontrar el camino de vuelta a la realidad. Adolescencia sueño de terror donde veo que se acaba el mundo, veo al diablo que me amarra que se apodera de mi mamá que impotencia, que angustia; y luego en la etapa de adulta sueños entremezclados de alegría y de tristeza entre ellos sueños de estudios frustrados llenos de tristeza y desolación y sueños de personas anheladas.

En mis anhelos soñé ser profesionalista y ayudar a las personas que tienen problemas económicos, y al estudiar la Universidad soñé viajar y conocer muchos lugares del mundo, sigo anhelando viajar a otros países y conocer ciudades, paisajes, y recorrer, ojalá pueda hacerlo, hasta he pensado irme a trabajar en un barco para poder viajar.

Abandoné mis estudios fue lo que más he sentido, he soñado pesadillas claro con relación a mi escuela, fue muy difícil superarlo, todavía siento nostalgia. Abandoné a mis padres después de tres años de casada, nos reubicamos para vivir en provincia y estoy a 14 horas de distancia de la casa donde crecí y pase mis años de formación, abandoné a mis amigas por diferentes razones, una las etapas que se van pasando a lo largo de la vida otra porque ellas también se cambiaron y otras porque me porte mal ellas me abandonaron a mí.

Obviamente en el transcurso de nuestra vida vamos a tener cambios que son obligados, por nuestro status social, por nuestra edad, por cambios de domicilio también por circunstancias ajenas a nuestra voluntad, sin embargo siento que he perdido contacto con mis amigas por errores, porque las he herido, a las que más siento son a mis amigas de la Universidad, siento que les complique una entrega de un trabajo, algo de lo que ellas me hicieron responsable y les falle. Las últimas dos amigas trato de conservarlas después de las experiencias que he tenido.

ESA SOY YO...

¿Será cierto que la edad está en el pensamiento? Esa imagen que tengo de mi misma no es la misma que refleja el espejo que tengo en mi recámara; tengo un poco de imperfección ¡sólo un poco! Mis senos están caídos pero no mucho; considero que tienen una buena medida, en mis piernas también noto esas pequeñas señales que deja el paso del tiempo ¿o será la falta de ejercicio? Es celulitis. Me ha ayudado la caminata que realizo cada tercer día, me ha conservado. Soy de la estatura promedio según se considera en México...creo que estoy tratando de ocultarme a mí misma mi realidad, realmente no tengo buena estatura ni buen cuerpo, estoy un poco pasadita de peso por mi edad y por mi estatura debería tener como 2 tallas menos, lo único que me salva es el color de mis ojos, porque son de color miel, café claro, algo que muchos me han dicho hombres y mujeres: ¡qué bonito color de ojos tienes!, creo que eso me ha servido para conquistar al mundo, claro al mundo que yo habito, el mundo que me rodea, ese mundo pequeño que consta tal vez de unas quince calles a la redonda y como de 100 personas entre amigos y familiares.

Mi cuello es largo, mi cara es redonda y mi frente es grande, mi excusa de aceptación de mi frente es que dicen que son más inteligentes las personas que la tienen así; siempre estoy tratando de ocultarla un poco bajo un discreto mechón de cabello, he intentado peinarme de otra forma pero termino siempre con lo mismo para suavizar un poco mis facciones; mis labios son, digamos, del tipo que está de moda por estos tiempos, grandes y carnosos, me gustan; mis dientes no son tan perfectos, la parte superior mantiene una adecuada dirección, me refiero a que no siguieron cada uno diferente rumbo, ni tampoco están encima uno de otro, he visto a algunas personas que parece que sus dientes hubieran querido huir y a la mera hora se arrepintieron, andan bien desubicados; mis cejas han venido de más a menos lo mismo que mi cabello, a este último trato de cuidarlo lavándomelo cada tercer día; mis orejas son de buen tamaño, mi nariz es ancha, ya me acostumbré a ella y, como dije antes, lo que más me gusta de mi cara son mis ojos.

Mis manos son largas, me gustan, aunque la piel esta maltratada, por el sol, porque no me cuido cuando lavo, aunque llegué a tenerlas más dañadas cuando lavaba más ropa, los dedos y tamaño de mis manos me gustan, son alargados, para la estatura que tengo, he visto en otras mujeres manos cortas y

gorditas ¡no; definitivamente mis manos me gustan! Tengo un poco de vello en manos y pies; hubo un tiempo en que me sentía más sexy, pero ahora mejor me depilo, me parece más estético. Estoy contenta con la forma de mis piernas y pies, bueno, pensándolo bien tengo un pequeño pero pequeñísimo defecto en los deditos de mis pies, ha de ser por usar calzado en mal estado o apretado, no sé pero esos callos y un poco deformado por juanetes, los oculto usando zapatos que no muestren esos pequeños defectos, ahora en relación con mis pompis son anchas pero un poco apachadas, esto tiene solución visual también se camuflagea con ciertos trucos en las costuras de los pantalones lo mismo que la talla del brasier aparenta ser más grande, con un relleno, digo creo que es válido tener una imagen que coincida con lo que nos hace sentir mejor, claro sin exagerar, porque a la hora de que es necesario descubrirse no sea tan grande la decepción que se lleve el príncipe azul y salga huyendo para no regresar jamás.

Mi cabello me sorprende, cuando yo tenía 18 era abundante y casi lacio, me lo corte y que trabajo me cuesta ahora para que me crezca un poquito, pero ha de ser también porque una vez que logra alargarse lo veo sin forma y me lo vuelvo a cortar, me sorprende porque ahora está ondulado y conforme van pasando los años noto que se ondula más, esto ayuda porque da la apariencia de que tengo mucho, aunque hace aproximadamente un año empecé a teñírmelo por la aparición de las canas, no creo hacerlo mucho años, será hasta que ya asimile plenamente mi condición de abuelita, así lo tengo planeado debido a que creo que se maltrata más y prefiero tenerlo aunque no tenga un color joven, (ya sé que no existe un color joven, estoy tratando de asociar la canas al envejecimiento por lo que entonces sería el color viejo);que provocar más caída por el uso de químicos.

Ahora que estoy haciendo este recuento de mi persona me doy cuenta de que soy mucha apariencia, pero todo sea por la buena imagen que trato de conservar; en plan de broma les digo a mi familia que antes necesitaba una manita de gato pero ahora es necesario una garrita de león, algo más fuerte; porque ya no con cualquier ropa o un pequeño retoque de color en la cara me veo como yo quiero, así que tardo un poquito más en mi arreglo personal, trato de ser natural; no me siento tan bien con ser glamorosa, más soy del tipo practico de vestir cómoda, y últimamente con los pies tampoco puedo usar zapatos de

tacón como antes, me causa incomodidad. Hace poco fui a una boda y me atreví a llevar zapatos más altos; no los soporté, qué sufrimiento, así que decidí verme femenina pero dejar la vanidad y adoptar la comodidad.

Al verme desnuda de frente me gusta, aunque estoy un poco pasada de peso tengo más centímetros en la cadera que en la cintura y eso me da la forma que me hace sentir bien, aunque tengo más grasita acumulada en el estómago, que siempre que camino trato de eliminar para mantener una figura aceptable para mí misma.

Para vestir soy practica me gusta más la comodidad, los pantalones me hacen sentir más seguridad pero los vestidos me sientan bien, últimamente exagero un poco más en arreglarme, me siento mejor con lo más sencillo sin mucho maquillaje ni adornos, cuando los uso a las dos horas ya me estoy quitando lo que siento que pesa más de lo debido para sentirme más liviana.

Me siento de acuerdo con mi edad y mi apariencia, creo que la piel de mi cara debería de estar más lisa, aparento más edad de la que tengo, he tratado de cuidarla pero no he tenido muy buen resultado, sobre todo alrededor de mis ojos, insisto que lo que me salva es el color, cuando cumplí años llego mi cuñada y me pregunto ¿cuántos años tienes? Yo le dije 52, se mostró sorprendida y me dijo: no es cierto; yo pensé que iba a decir como la mayoría, que me dicen; ¡ah! te ves más joven, te ves muy bien para la edad que tienes, no, ella me dijo: es que tu cara se ve muy arrugada, tú debes de tener 60 años; ¡órale! más franca, no se podía, debo aclarar que ella es así, es sincera y a la mayoría no le gusta aceptar la realidad, pues, ni modo, me he cuidado desde que tenía 40, usando protector solar y algunas cremas pero no he conseguido muy buen resultado. Después, leyendo, supe que mi alimentación debe ser con más vitaminas de cierto tipo que ayuden a mantener mi piel en mejor estado, pero creo que ya es un poco tarde. Aunque no me siento tan mal, trato de aceptar las líneas marcadas por el tiempo, tal cual, como parte de mi edad y establecer la relación de años y etapas plenamente vividas.

En relación a mi salud, meditando en ello tengo algunos problemitas leves, no tengo enfermedades crónico-degenerativas, pero ya me duelen las articulaciones de mi pie derecho; lo que me afecta más es mi vista, hay días en que mis ojos se resecan, fui a una revisión con el oftalmólogo y me dijo que era normal por lo de la menopausia, en ese aspecto no me he sentido tan mal como

muchas mujeres me cuentan, no sufro tanto, siento un poco de ansiedad algunas veces en las noches, o cuando sucede algo en el transcurso del día que me preocupe y no pueda canalizarlo positivamente, pero en general me siento bien y duermo bien.

Trato de mantener mi mente ocupada y mis cuerpo en buen estado, de igual manera me cuido en mi alimentación, para no caer en un exceso de obesidad hay días en que tengo que recurrir a mi fuerza de voluntad para contener la cantidad de alimentos que como, sobre todo por las noches. intento mantener un equilibrio entre lo malo que acontece a mi alrededor y lo bueno, dándole más importancia a lo bueno, por lo general no me gusta hablar de problemas por las noches debido a que les digo a mis hijas y a mi marido, con quienes entro en discusiones, alegando que no puedo solucionar nada por la noche porque estoy cansada y todo lo veo con una magnitud que supera mi posibilidad de razonar adecuadamente, así que no hablo de ello por las noches, mejor por la mañana, después de un sueño que me ayude a pensar y a encontrar la solución.

Como madre me siento realizada pero si tomamos medida del uno al diez me siento en el 7, porque ser madre implica a mis tres hijos que dependen de mí, y tengo la tristeza tan grande de haber fallado con mi hijo, me he equivocado, siento que le debo algo que no he cumplido, él sólo termino la preparatoria y no encuentra un trabajo donde lo vea que se sienta bien, tengo que luchar para que él sea feliz y se situé en un lugar donde él esté bien.

Me siento que debería de estar trabajando en algo que me reditué más económicamente pero como tengo un negocio no me atrevo a ir de nuevo a emplearme, porque ya sé que hay que tolerar muchas cosas que ya pasé, pero tengo proyectos en mente que necesito realizar. Hace dos meses dejé de cuidar a mis nietos y me sobra tiempo, me la paso de ociosa, siento que estoy perdiendo el tiempo que tengo que hacer algo más, que tengo que salir, que tengo que moverme,

Creo que he tenido una idea un poco equivocada de mí, lo digo porque no me sentía pasada de peso, trato tener forma que la cintura no desaparezca e, recordé, hace poco vi una foto que nos tomaron con mi hija y me vi, me vi con más frialdad, tratando de ver lo que realmente soy, me vi gorda.

En general por el exterior me veo como una persona calmada, pasiva, y hasta creo que un poco aburrida, pero mi interior y mi exterior pienso que no concuerdan, porque soy agresiva e impulsiva cuando reacciono a mandatos que no me gustan; intento ser divertida pero no caer en lo vulgar y también trato de ver el sentido positivo de la vida, y darle un giro a todo aquello que parece ser difícil de solucionar, hasta encontrar un motivo para estar contenta conmigo misma, me esfuerzo por ser feliz, y seguir teniendo proyectos me ayuda darle ese sentido a la vida de lo misterioso, de lo imposible y sigo buscando más allá de mi vista de mi casa, de mis conocimientos, más allá de mis limitaciones, es decir seguir conquistando al mundo.

En mi pierna derecha tengo una cicatriz reciente porque me operaron de un pequeño lipoma, y me suturaron con 3 puntos, no es grande la cicatriz pero ya tiene más de un mes y hay un punto que no termina de cerrar, y me llevo a pensar que también las heridas emocionales que vengo arrastrando he tratado de cerrarlas principalmente en la vida que llevo con mi esposo donde hubo de todo, cuando él tomaba, sin embargo ahora que van pasando los años la vida nos ha enseñado a como estar unidos en las buenas y en las malas, y esas heridas que tenía en mi alma han ido sanando, no ha sido fácil, pero he aprendido que es mejor olvidar para lograr tener más tranquilidad y felicidad en esta vida que debo apreciar, valorar, porque me doy cuenta que un día más es un día menos, así que me esfuerzo para ser lo más ecuánime y feliz posible y compartir mi tiempo y mi espacio con los seres más queridos y cercanos que habitan en este planeta.

Hoy asistí a una jubilación y veo a mi rededor tres tipos de mujeres: uno, las que estamos casadas y dependemos del marido nos encontramos en el término medio, el tipo de vida está directamente relacionado con la situación económica en que se encuentre el marido, la otra, que trabaja y es independiente económicamente, muchas son divorciadas o viudas, también hay casadas pero tienen un buen nivel de vida, y la tercera, que son mujeres que se divorciaron y perdieron todo en esa transformación, y ahora se encuentran sufriendo por que no tienen una pareja que les dé cariño y tampoco tienen los recursos para vivir aceptablemente. Yo me siento en la primera de esta lista y me gustaría estar en el grupo de las mujeres que se están jubilando, que no dependen totalmente de un hombre para tener los recursos necesarios, esto es porque hay ocasiones

que desearía tener más independencia tanto económica como emocional; trabaje en diferentes lugares pero me faltó el colmillo para tener seguro social para lograr una jubilación. Y para esto ya no hay vuelta de hoja.

Me falta anotar algo muy importante; yo vivo lejos de mi familia original, están a 14 horas de distancia de donde yo vivo; entendiéndose esto como la familia que está compuesta por mis padres y hermanos, esto me ha complicado mucho el poder estar cerca en momentos muy difíciles sobre todo cuando han fallecido personas muy queridas, entre ellas puedo contar a mis abuelitos, una tía, unos primos y una cuñada, que precisamente se han ido de este mundo cuando yo acababa de regresar de una visita, lo que me ha causado una angustia e impotencia que solo he resuelto con la idea de que todos tenemos que irnos algún día. He perdido también algunos eventos súper importantísimos, como bodas de sobrinos, primos, tíos, en las que no me ha quedado otra que solo conformarme con lo que mi mamá me platica cuando le llamo y de este modo me tiene al tanto de lo que sucede en esas tierras lejanas que dejé hace 25 años. He tenido que adaptarme para no sufrir; debo ser franca, en la última visita que realicé, vi que a mis papás ya les hace falta tener a alguien que los apoye en muchos aspectos, mi papá tiene 75 y mi mamá 70, el plan es quedarme tres meses con ellos y luego regresar otros tres meses acá donde están mis hijos y mis nietos.

En fin, ahora me siento muy contenta de tener mi curso de talladoras de palabras, y espero lograr escribir un libro que les guste a miles de personas, esa es mi meta en este momento; y es muy grande mi reconocimiento para ustedes que dedican su tiempo a leer lo que escribimos, mi más sinceras gracias.

He sentido que las ideas vienen a mi mente con fluidez, y muchos de los acontecimientos de los cuales soy testigo o experiencias vividas o sueños, intento de inmediato escribirlos para tener algo palpable de todo ese mundo invisible que nos rodea, de los hechos donde el mundo que habitamos gira a través de acuerdos o desacuerdos que no están establecidos ni apalabrados, son como transparentes, pero allí están; por ejemplo, aquí en la calle donde vivo, hay varios negocios pequeños que ayudan subsanar los gastos de la casa, en la esquina venden refrescos, dulces, la señora últimamente hace memelas, y tamales, luego estoy yo que vendo recargas, y copias, sigue la vecina que hace poco empezó a vender también refrescos y dulces, y luego la señora que tiene

una tienditas, así que me veo obligada a comprarle a todos porque si no, ya no vienen a comprar su recarga aquí... es chistoso como puede cambiar la decisión de comprar algo porque me caes bien o mal, según la circunstancias.

Este taller me está sensibilizando y me lleva a observar cuidadosamente lo que sucede a mí alrededor.

EL SEXO NO ES COMO LO PINTAN

Cuando pasaron como 20 años de casada descubrí que el sexo no es como lo pintan, con serios problemas para descifrar ese algo que hace falta, por la rutina, por lo repetitivo, por los conflictos emocionales que separan más de la cuenta, cuando en la penumbra de una pequeña alcoba permanezco, deseando, sintiendo y pensando que no es justo, no es preciso estar esperando algo que él me niega, y todavía se comporta cínicamente, entonces los impulsos y la fuerza de ese deseo sale y se rebela; y busca hasta que encuentra algo parecido muy parecido al amor, para poco tiempo después darse cuenta que en realidad no encontró su complemento y entonces vienen las añoranzas, de lo que pudo ser y no fue, la tristeza acompañada de desesperanza y hay una confusión entre querer regresar el tiempo, los sueños donde viene ese ser que fue pero que no es; ese novio que estuvo a punto de vivir el éxtasis cuando yo tenía 21 años, acciones acompañado de arrepentimiento y luego fin a la relación, más adelante el intento de conquistarme de nuevo y encontrar que ya no estoy; conocí a otro y entregue un regalo inmerecido, no valorado no conmemorado para después llegar al casamiento falso, la sexualidad reprimida .

Empecé a tener una necesidad de caricias a los 12 años, dos novios , luego a los 17, uno de ellos más grande que yo en edad y experiencias, sucedió lo inesperado, caricias que van más allá de tono, que pasan de límites que imponen los botones y telas que protegen del sol, del frío, de miradas y también de caricias impetuosas que corren como un río tormentoso, él estaba tomado y eso no me gusto, avanzo, y me dijo ven vámonos a mi casa, tampoco quería así, irme con el cuándo estaba tomado, para que al otro día fuera a decir:¿ qué haces aquí?,¿ qué paso?,¡yo no quería!, no; lo pensé y me tranquilice después de un encuentro furtivo, no llegamos a la culminación.

Después otro novio que pide permiso para tocar para besar y pienso, que no hable, que actué, que siga, pero al encontrar una negativa por mi parte no continua y también termina.

Hasta que conocí al que ahora es mi esposo a los 22 años y con determinación se arroja y logra en dos meses de conocernos llegar al límite, pero yo, no sentí, no viví esa historia de la fascinación, de lo extasiaste, la primera vez, la famosísima primera vez; esa historia que cuentan que dicen es lo máximo, no lo experimente, no lo goce, que pena; estábamos en un auto prestado ,

habíamos ido a una boda y la ropa estorbaba yo quise evitar el siguiente paso... ¡la primera vez! y paso ese momento, no fue agradable ni placentero y tardo como 5 segundos o menos, nada de lo que cuentan.

Mucho, mucho tiempo después que empecé a leer y comprender lo que se necesita para sentir placer. Este momento fue crucial en mi vida, porque esta experiencia no tenía nada que ver con lo que yo idealice, y no fue con el hombre que amaba, yo tuve un novio y por el que estaba sufriendo un alejamiento y di ¡mi mal paso! con otro; cuando mi exnovio intento regresar conmigo yo no me sentía capaz de volver; porque pensé que ya no podía ofrecer esa virtud que muchos hombres buscan en la mujer, esto me parece tan falso, después de tantos años de tener relaciones con mi esposo y dentro de la rutina me di cuenta que tal vez tenía demasiados temores infundados y también comprendí que la relación sublimada que pensé que podría haber vivido con ese chico que fue mi novio, no era cierta tampoco; las ideas vienen, crecen en nuestra mente y solo lo que vivimos en el presente, es decir lo que ocurre hoy, solo eso es verdad.

Haciendo este pequeño recuento, pienso que a pesar de los altibajos que he tenido a lo largo de mi vida sexual he pasado buenos momentos con plenitud después de vario intentos, experiencias, aprendizajes, trucos, porque si he tenido buenos momentos; no soy del tipo de mujer puritana, que se esconde detrás de la ropa para impedir que me vean completamente desnuda, pero tampoco puedo decir que estoy abierta a todo, especialmente en lo que se refiere a sexo oral o anal, por las enfermedades que puede conllevar este tipo de relación, así que dentro de los límites establecidos por la honorable sociedad de la salud, creo que vivido momentos muy placenteros aunque con tiempos de rutina y luego volver a tener el ímpetu que hace más atractivos los encuentros, después de 30 años de casada, he observado a muchas mujeres madres soltera, viudas, divorciadas, mujeres solas y creo que yo no podría vivir sin tener una pareja donde pueda calmar mis necesidades sexuales.

Mi experiencia me ha enseñado que los hombres son prácticos, pueden tomar, disfrutar y marcharse, para mí no es tan fácil llegar a tener una relación sexual implica sentir afecto, que esa persona tenga ciertos requisitos; dulzura, buen trato, halagos, que haya un contacto más allá de lo visual, que este sea un sentimiento perdurable a pesar de las turbulencias que existen en toda relación, pero creo que estoy idealizando demasiado, hay que adaptarse a lo que existe

en este pequeño mundo pero no caer tampoco en libertinaje, en resumen considero que en los primeros años en que se manifestaba mi naturaleza de mujer viví reprimida por situaciones de conflicto con mi pareja, cuando cumplí 40 sentí que me libere un poco y trate de vivir más plenamente mi vida sexual, pero aun así, hay días en que no se puede consumir un dicha total, supongo que es normal, entendiendo como tal la unión de la vida sexual con el complemento del amor.

Hace unos años observe a dos mujeres una de ellas es viuda pero nunca tuvo hijos, otra nunca se casó, ni tuvo hijos, a las dos las vi solas, completamente solas ya tienen más de 50 años, la última de ellas en una ocasión se enfermó y quedo tirada, así literalmente en el suelo sin tener a quien recurrir, me pareció tristísimo no tener a alguien que se preocupe por ella en estos momentos de su vida y le comente a una de mis hijas porque ella pensaba en no tener hijos, le dije que aunque no se casara tuviera un hijo, un ser a quien le prodigue atención, cariño, para que cuando ella envejezca tenga una persona que la apoye y este al pendiente de ella.

Cuando yo me casé tenía pensado tener solo un hijo, me embaracé al mes de estar casada, cuando conocí a mi esposo estábamos trabajando en la misma empresa ; luego de que nació mi primera hija me embarace demasiado pronto nuevamente , así que al año tres meses de la primera nació la segunda, el primer año de mi hija mayor conté con el apoyo de mi mama porque yo me iba a trabajar, cuando nació la segunda deje de trabajar; me desesperaba en muchas ocasiones porque no estaba preparada ni mental ni físicamente para criar a dos pequeñas niñas que dependían de mí, lloraban, y tenía que cambiarlas al mismo tiempo, tenían hambre, se enfermaban, se golpeaban, ¡oh noooo!; auxilio!. Qué difícil es cuidar de bebés, estoy segura de que se enfermaban gracias a mis nulos conocimientos sobre cuidados y alimentación, las considero una súper heroínas al sobrevivir con una mama como yo.

Antes de casarme y vivir como ama de hogar solo me había dedicado a estudiar, era completamente inútil para lavar, planchar, cocinar y menos, mucho menos tenía conocimientos de cómo cuidar a un bebe; era mayor mi aturdimiento porque mi marido andaba de parranda, yo no contaba con la ayuda de él para cuidar de ellas y al casarme deje mis estudios, yo estaba en tercer año de Licenciatura en Geografía, la carrera quedo completamente en el olvido; a los

tres años de casada nos cambiamos de ciudad y mi hijo, el más pequeño, nació dos años después.

Aprendí a cocinar pero también el más pequeño se enfermaba con mucha frecuencia, pero sobrevivieron y poco a poco fueron creciendo, cuando el más pequeño cumplió 7 empecé de nuevo a trabajar y los deje un poco a la deriva, me dedicaba más tiempo al trabajo que a mis hijos, así que muchas de sus travesuras y momentos mágicos no los vi.

No sentí tanto la tristeza de abandonar mi carrera en esos momentos, sino cuando tuve complicaciones económicas fuertes, y entonces me repetía a mí misma que hago yo aquí, no termine mi carrera, y no tengo dinero, sobre todo cuando mis hijas ya estaban en la secundaria y mi esposo se enfermó, nos quedamos en el aire, porque en su trabajo le suspendieron pago por tramites de pensión, fueron momentos muy críticos, yo trabajaba pero no era suficiente para los gastos, aun así me quede muchas ocasiones con las lágrimas guardándolas dentro, escondidas porque yo no quería que mis hijos se dieran cuenta de lo difícil que estaba mi situación, yo no quería que ellos sufrieran, y les decía: ustedes no se preocupen estudien, a mis hijas tenía que dejarlas encargadas con mi cuñada, cuando mi marido lo internaban en el hospital que quedaba a tres horas del lugar donde vivíamos, entonces les decía, si nos llega a pasar algo ustedes vayan a casa de una de sus tías que las pueda apoyar con sus gastos de escuela pero nunca dejen de estudiar, terminen una carrera, no vayan a hacer lo que yo hice, no vayan a quedarse a la mitad.

Y afortunadamente ellas me escuchaban y siempre sacaban buenas calificaciones en la escuela así que a pesar de las dificultades que vivimos lograron terminar, el único que no ha terminado una carrera profesional es mi hijo, pero voy a seguirlo apoyando. Así que aunque me he sentido triste porque ahora ya se están jubilando las personas de mi generación después de dar 30 años de servicio, así estaría yo, pero tengo mucho que agradecer a Dios, porque tengo a mi esposo, mi casa, que es una protección, y mis dos hijas son profesionistas.

Tengo la plena convicción de que si no hubiera sido por los estudios hasta donde ya avance no hubiera logrado llegar aquí con ellas; las experiencias que tuve como estudiante sirvieron para forjar una ruta que ellas pudieron transitar y gracias a los percances que viví, les di consejos útiles, a mis hijas; como en la

ocasión en que casi a la mitad de sus estudios profesionales , esto ocurrió en distintos años, los ánimos de las dos estaban muy abajo, el agotamiento, ellas querían dejar sus estudios yo casi las obligue a continuar, argumentándoles que el tiempo, el dinero y el esfuerzo invertido no iba a ser en vano, y que para tener éxito hay que terminar lo que se inició en todas las actividades que realizamos, ellas tuvieron que permanecer hasta que terminaron y para mi mayor felicidad, las dos terminaron con méritos académicos, medallas, reconocimientos, la más pequeña hasta obtuvo su título por excelencia en promedio. Yo las veo y me siento muy orgullosa de que ellas tienen un trabajo en el cual se desempeñan con una seguridad y son muy profesionales en su trabajo, tengo dos nietos y también ellos están hermosos.

La maternidad ha traído mucha alegría en mi vida, y cuando veo a mis hijos reunidos, platicando, me siento muy feliz, tengo la completa seguridad de que no todo lo que deseamos se puede tener, y que hay que dar Gracias a Dios por las bendiciones que tenemos.

Sin embargo todos los días siento que me falta algo, algo por lo que tengo que continuar, no me conformo con estar aquí encerrada bajo el techo de un hogar, agradezco infinitamente tenerlo, pero no quiero que mi casa se adueñe de mi vida, quiero salir, conocer, no quedarme como estatua de marfil, he sentido una inquietud que me invita a moverme, tanto que ahorita ya tengo planeado un viaje corto y sencillo a Can Cun, allá vive mi hermana, voy a recorrer algunas playas para seguir conquistando este mundo hermosos en el que vivimos, yo no puedo admitir que estar dando vueltas alrededor de mi casa sea lo único que debo hacer, y como la ciudad donde vivo es pequeña, camino 15 calles alrededor de mi casa para llegar al mercado, al banco, al servicio médico, etc., tengo la necesidad de salir y aprender visualmente algo más sobre este bello mundo que habito.

QUERIDOS REYES MAGOS:

La frase para soñar en la noche mágica, ir a la camita y el sueño que se atrasa por la inquietud, por la emoción, por la imaginación al pensar ¿qué me irán a traer los reyes magos?; el deseo de ver muy, pero muy temprano el juguete valioso en la edad en que las ilusiones son el principal motor de nuestra vida; esta etapa es cuando pedimos con más frecuencia, y al pasar los años, después de criar a mis hijos, noto que en la mayoría de personas de mi generación ese deseo de lograr algo, realizar un sueño se va quedando en el olvido. Los proyectos pasaron a ser parte de una plática sabrosa y entusiasta, después de 30 años de trabajo observo que las personas se añejan y sus sueños no hechos realidad también se olvidan.

Sin embargo, he tenido, sobre todo en este último año, ideas, que me atrevo a comentar y me dicen: ¡estás loca!, para hacer todo eso se necesita dinero, pero yo creo que lo que se necesita es soñar, luchar y persistir hasta que nos acerquemos, toquemos y nos apropiemos de ese sueño.

El resultado de mi deseo es producto de varios acontecimientos en mi vida. Cuando era una niña a mis papás les gustaba salir de visita al lugar donde yo nací; con tíos, hermanos y amigas realizamos visitas a los Estados de Jalisco, Guanajuato, Veracruz, Michoacán, Oaxaca, Hidalgo y Querétaro, y cuando estuve en la Universidad hicimos varios recorridos por estados que se encuentran alrededor del Distrito Federal.

La cultura general que adquirí en la escuela me permitió saber que en lugares muy alejados de mi país existen paisajes, climas, flora, fauna, personas que tienen diversas costumbres en su forma de vestir, en su alimentación, en su forma de comunicarse; y eso me llama la atención, me atrae como el imán al Polo Norte, como el néctar de las flores a las abejas y a los colibríes, como las almendras del árbol a las ardillas, como la gravedad los cuerpos que hay sobre la tierra, así me siento.

Mi deseo mayor es viajar por mi país y también por el mundo, no concibo que la vida que Dios me ha dado sea para estar girando como trompo alrededor de un zona limitada por nuestras actividades rutinarias, para mí el existir es una oportunidad que tenemos para conocer este mundo que pensamos como algo enorme, algo difícil de recorrer, si no en su totalidad, sí pisar los terrenos donde se habla de grandes acontecimientos y de hermosos paisajes. Hablando de

distancias; recuerdo que cuando iba a la primaria con mi pesada mochila a cuestas, pensaba qué lejos está mi escuela; luego durante la preparatoria, porque ya no podía llegar caminando tenía que abordar un autobús por 30 minutos y luego caminar otros 15 minutos para llegar, ya pensaba qué lejos; después la Universidad a dos horas de casa; cuando me casé y me fui a vivir a provincia son ya 14 horas para llegar a casa de mis papas, ahora que fui a Cancún fueron 23 horas en autobús... entonces me doy cuenta que la distancia es relativa y que muchas ocasiones nos imponemos obstáculos que no existen para no realizar nuestros deseos. Digo que la distancia es relativa porque para llegar a casa de mis papá en avión son dos horas, no 14, y luego todo gira en torno a la prisa que tengas, digo porque cuando estoy apurada entonces siento que el tiempo pasa muy rápido y cuando estoy tranquila o hay alguien enfermo el tiempo transcurre lento, pero no es cierto, la tierra gira siempre a la misma velocidad y el tiempo es igual.

También para viajar he conocido personas que van cantando o haciendo shows en los lugares que van recorriendo para sacar para los gastos de hospedaje y comida, no me atrevo a hacerlo; lo que si he logrado es aprovechar las oportunidades para viajar sin tener que gastar mucho, por ejemplo, visitar a la familia en los lugares que voy conociendo porque se gasta menos. Y también aprovechar paquetes o promociones en temporadas bajas de movimiento turístico. En fin; mi idea es visitar la Muralla China, la Catedral de San Basilio en Rusia, el Taj Mahal en la india, las Pirámides de Egipto, el Mar Mediterráneo, la Isla de Madagascar por sus numerosas y flora y fauna, la Torre Eiffel de Paris, claro obviamente la Catedral de San Pedro, en Roma. Algunos de los países más ricos de mundo: Kuwait (este nombre tiene la escuela donde estudié los tres primeros grados de la primaria), Suiza y Estados Unidos. El más probable por la cercanía y porque tengo familia son los Estados Unidos; esto me parece un enorme deseo pero no importa que alguien me adopte o salga con un premio mayor para poder llegar a cumplir mi deseo, realmente no tengo un plan para lograr realizarlo pero así como he visitado los lugares que ya mencioné y mi último y hermoso e inigualable viaje por las atenciones y cariño y cuidados que me prodigaron en casa de mi hermana en Cancún, que también considero como una las ciudades más codiciadas por los visitantes a nivel mundial, quedé encantada con el recorrido que realicé caminando y en autobús, aunque todo

está muy arregladito para los visitantes internacionales, y me he preguntado: ¿qué tan modificado ha sido el paisaje natural? .

Otro de mis deseos es escribir un libro que llegue a miles de habitantes en el mundo y que logre traspasar fronteras. He estado platicando con mujeres que encuentro dignas de admiración porque, a pesar de vivir situaciones difíciles tanto económica como emocionalmente han logrado salir adelante y junto con ellas en este camino sinuoso de la vida, sus hijos, quienes están triunfando gracias al apoyo de sus madres que han sabido sacar una fortaleza interior increíble y han tenido la valentía de pasar límites impuestos por la sociedad en la que vivimos.

Me encantaría escribir un libro dedicado a estas mujeres exitosas para que sean un ejemplo de vida que ayude a otras que necesiten consejos en momentos complicados.

Mi deseo es poder tener las palabras justas para poder expresar sentimientos, para poder describir lo más cercano a la realidad los paisajes naturales y culturales, palabras escritas que causen esperanza, ilusión, y que renueven el espíritu de personas que han decaído a lo largo del recorrido que en ocasiones parece tan oscuro; que provoque felicidad. Por esa razón tengo una gran necesidad de escribir algo que no cause sueño, yo he tenido la oportunidad de leer, libros como por ejemplo el de El puente en la Selva de mi autor favorito: Bruno Traven, así me gustaría, tener un estilo en el que las personas se quedan como pegadas al libro, que en cuanto inician la lectura les provoca un gran interés sin importar edad, sexo, o grado de preparación. De esos libros que generan curiosidad y que en cuanto los leen quieren leer más, que provocan adicción a la lectura, así, de ese tipo de escritora es mi deseo ser.

Otro de mis deseos es tener la capacidad emprendedora para tener un negocio que sea próspero y que me permita solventar todos los gastos y también solventar los viajes que ya expliqué; actualmente tengo un negocio y he tenido otros que no tuvieron el éxito que yo esperaba. Escucho pláticas de personas que tienen negocios donde hay un gran éxito monetario y lo que percibo en mi aura es temor, ¿qué me detiene? Aún tengo un hijo que no encuentra el camino para independizarse económicamente y tengo la necesidad de apoyarlo, varias ideas rondan mi pensamiento, claro que lo que realmente tengo que hacer es actuar y empezar a trabajar, últimamente he pensado en poner un negocio de venta de tacos de guisados, he estado analizando los pros y los contras, claro

que para esto es muy importante tener un buen sazón, es decir que la comida tenga un excelente sabor, que el negocio tenga una presentación e higiene muy buenas. Ya tengo adelantado el lugar y he tenido la oportunidad de guisar para la familia, claro que tengo que aceptar que, si hay algo que deba aprender o cambiar, lo haré para mejorar, Lo del negocio de comida me atrae pero tengo que admitir que soy lenta para prepararla, por esa razón he elegido tacos de guisados porque ya es algo preparado y solo se necesita servirlos. Aunque sea un poco lenta para hacerlo, considero que adquiriré velocidad para atender rápidamente a las personas que por lo general somos muy impacientes cuando de comer, y sobre todo cuando hay poco tiempo o mucho apetito la gente se desespera por recibir su pedido. Este es otro de mis deseos tener un negocio que tenga éxito, que sea redituable, que pueda invitar a otros integrantes de mi familia a participar para crecer y mejorar los ingresos.